Informe de gestión 2020

Muy buenas tardes, no encontramos en esta reunión para rendir a ustedes el informe de gestión del año 2020, un año bastante difícil por la pandemia y la crisis económica que afecta a casi todas las naciones de la tierra.

Para nosotros fue un año especial donde nos esforzamos para poder ayudar en medio de la crisis a muchas personas aún no participantes de los programas de la fundación.

En Quibdó Choco donde tenemos una de nuestras sedes, viaje en el mes de marzo unos días antes de la cuarentena sin tener conocimiento de lo complejo de esa pandemia y viaje con dos varones uno que iniciaría por un año un trabajo de evangelización y pastoreo y el otro para hacer arreglos locativos y enchapar cocina y arreglar la parte eléctrica para poder instalar trifásica y cambiar techo

Cuando se supo de la cuarentena larga pude conseguir que me adelantaran mi regreso en Satena para estar al frente de sede Bogotá ellos quedaron allá, llevamos las baldosas y algunos otros materiales eléctricos el trabajador estuvo por 3 meses y casi dejo la tarea hecha se regresó porque le hacía falta su familia el joven misionero también se regresó porque no era su llamado pero hizo una buena labor esos tres meses, los dos recibieron su pago uno como maestro de construcción y el otro como misionero recibió sus ofrendas mensuales desde marzo a junio. Seguimos ayudando a María Valencia que cuida el lugar con una ayuda de $150.000 pesos mensuales y yo viaje en dos ocasiones más para estar pendiente del lugar y compartir La Palabra de Dios, en diciembre lleve regalos a los niños repartimos para 55 niños y 15 adultos. Los gastos allí fueron de $5.000.000 de pesos, incluyen el pago del obrero y material para el trabajo aún hace falta adecuaciones, esperamos en el mes de abril avanzar en las necesidades de Quibdó y enchapar todos los pisos de la casa, queda pendiente el salón de reuniones.

En. Bogotá a mi regreso la fundación estaba sola pues todos temerosos se fueron a sus casas.

Ya en Bogotá ante la dificultad económica de todas las familias decidí ayudar con mercados para adultos mayores, familias de los niños que asistían a la fundación y de muchas otras personas que vinieron a pedir ayuda, recibimos ayuda del ingeniero Yamill, de Hernando García y de la fundación Aflora para un costo $15.000.000 en mercados, estos mercados se dieron por espacio de tres meses y a partir del cuarto mes iniciamos labores presenciales ayudando a los niños en sus tareas escolares pues no contaban con computadores ni internet y tomemos un trabajo en que ellos venias con tareas atrasadas de tres y cuatro meses, recibimos 52 niños de los cuales 50 pasaron su año, dos se quedaron por algunas dificultades de aprendizaje, les ayudamos orientándoles en sus tareas, con el servicio de internet y subiendo sus tareas igualmente a través de los celulares de las personas que ayudaron, por lo que agradezco de manera especial a cada uno de ellos a Carolina, Katerine, Alisson y Jeisson. generamos fuentes de trabajo haciendo arreglos locativos como pintura, limpieza de los muros interiores del salón principal por cuestiones de humedad impermeabilizando, también con el grupo de confecciones se hizo tapabocas, compramos los materiales necesarios para esto, pronto se inundó el mercado además de los tapabocas chino que llegaron a precios demasiados bajos, logramos vender 15000 tapabocas y nos quedaron hechos 20.000, de los cuales hemos donado par Quibdó y para Leticia cerca de 1000 , es decir tenemos aun 19.000.

También iniciamos las actividades con el adulto mayor uno de los más afectados por el encierro dimos desayunos los lunes, miércoles y viernes a partir del mes de julio con el consentimiento de sus familias y un día de ejercicio con un profesor de educación física, el grupo estado con un promedio de 40 adultos mayores. Durante este tiempo nos hemos cuidado y cuidado a la niños y adultos mayores con los respectivo protocolos desinfección de zapatos y ropa, alcohol para manos y tapabocas con la respectiva toma de temperatura, agradezco a Javier Vallecilla, como profesor de educación física y a Diana García en el área de la cocina Dios no ha ayudado en todo y ninguno de los que han estado viniendo resulto contagiado, El Señor ha multiplicado nuestro ingreso y pudimos ser de ayuda a muchas personas durante este año difícil en todos los aspectos, pero para nosotros un año de poder bendecir.

Para diciembre hicimos piyamas para dar a todos los adultos mayores, los niños y el equipo de trabajo de buena calidad y térmicas por un valor de $3.900.000, festejamos cumpleaños con ponqué y comida especial.

El aumento en el costo de los servicios básicos, acueducto, energía, aseo, alcantarillado, celular telefonía e internet, subió durante este 2020.

Hubo excedentes operacionales 10.728.623, en banco quedaron a 31 de diciembre del 2020 $13.293.443 de cuentas por pagar, gracias a Dios logramos tener un año para bendecir a muchos, esperamos este 2021 sea también muy especial.

Gracias a la junta directiva, a las personas que sembraron en la fundación y a el equipo de trabajo Dios les Bendiga abundantemente.



 José Antonio Reyes